

Ultima "utopía" de Aldous Huxley: Island

JOSEFA GUERRERO HORTIGON

Aldous Huxley en 1932 había comenzado el camino de sus utopías con *Brave New World*, camino que se cerrará con su última novela *Island*. Entre ambas parece existir una sima que va del escéptico al casi creyente; en realidad en sus obras siempre se puede apreciar la proyección de un ser extraordinariamente preocupado por el destino de la humanidad. La diferencia real radica entre la absoluta desconfianza de las utopías, en la primera, y la creencia en la posibilidad de un ideal utópico, en la segunda. De ahí que *Brave New World* sea más que una distopía, o antiutopía en singular, una antiutopías en plural. No solamente teme por el futuro de la humanidad manipulada por una ciencia sin control, sino que incluso sospecha de todas las utopías, que queriendo racionalizar la vida humana, la reglamentan hasta acabar por privarla de libertad. La cita de Nicolas Berdiaeff con que abre el libro es un indicio claro:

"Les utopies apparaissent comme bien plus réalisables qu'on ne le croyait autrefois. Et nous nous trouvons actuellement devant une question bien autrement angoissante: Comment éviter leur réalisation définitive?... Et peut-être un siècle nouveau commence-t-il, un siècle où les intellectuels et la classe cultivée rêveront aux moyens d'éviter les utopies et de retourner à une société non utopique, moins "parfaite" et plus libre".

A primera vista es simplemente un aviso contra la ciencia de un hombre, que siente tanta admiración por ella, por educación familiar y convicción. Pero al mismo tiempo no encontramos salida en el mundo que como contrapartida nos presenta en la reserva india, ni siquiera en el pensamiento literario de Shakespeare completamente absorbido

por "The Savage"; al fin y al cabo el mundo de las letras tan caro a Aldous Huxley. El camino para este hombre, que aspira a vivir a su manera, está tan cerrado que sólo le queda la muerte como escapatoria del duro asedio de la realidad que le rodea. La muerte o una sana evolución que ya empieza a apuntar entre los que eligen exiliarse del "Brave new world". Estos marchan a una comunidad de la que sólo sabemos que ya existía. Probablemente ni el propio Huxley sabría qué forma darle a este mundo que intuía.

Pasará mucho tiempo, muy próximo a su muerte, hasta que se decida a escribir su utopía *Island*, cuyo título parece indicar el enclave por antonomasia de las tradicionales inglesas de More y Bacon, o incluso *The Tempest* que ya había utilizado indirectamente en *Brave New World*.

Muchas son las circunstancias que han cambiado mientras tanto en la vida de Aldous Huxley. El mismo se ha exiliado, huyendo de la Segunda Guerra Mundial, a California, donde ha entrado en contacto con doctrinas budistas e hinduístas y pertenece, entre otros organismos, a la "Vedanta Society". Su primera mujer ha muerto en una agonía lenta y ejemplar, de forma semejante a Lakshimi en *Island*. El se ha sometido a experimentar con mescalina como vía posible de una unión iluminativa con Dios, no con un Dios personal ni dogmático, sino con el Absoluto que subyace toda descripción mística, procedente del corpus escrito de todas las religiones. Cree en una Esencia básica capaz de transformar todo. La motivación en la búsqueda de esta droga es muy diferente a la escapatoria impuesta, como todo, de la ingestión de "soma" en *Brave New World*; pero en todo caso ninguna connotación o parecido le arredra o impide hacer uso de un producto químico tan vilipendiado por él mismo.

Existe una carta dirigida al Dr. Osmond donde ya describe un bosquejo de lo que va a ser *Island*, pero tardará en darle forma definitiva, haciendo uso de la mescalina entre ambas fechas:

"...my projected phantasy about an imaginary society, whose purpose is to get its members to realize their highest potentialities. I shall place the fable, not in the future, but on an island, hypothetical, in the Indian Ocean, not far from the Andamans, and inhabited by people who are descent from Buddhist colonies from the mainland, and so know all about Tantra (which is more than I do - but one can do some learning and some pretending!). To build a bridge between them and us, I postulate an Englishman who made a fortune in the most eynical way in the later days of the East India Company, who came to explore the island and stayed because he saw, in a kind of psychological conversion, that its people knew most of the answers. He stays, organizes a kind of East-West school of wisdom and is on hand, as an old man, when another Englishman comes ashore. His history is that of a youth brought up in an Evangelical household,... is sent on a voyage for his health and winds up on the island, where the older man takes him in hand, re-educates him to a sacramental

view of sex and other natural functions, puts him through an initiation, with a local elixir playing an important part in the proceedings, etc. When he finally returns to England, he is a really sane and fully developed human being... Meanwhile, of course, the island gets overrun by one of the colonial powers, and all this wisdom is systematically stamped out-as was the case, on a lower level of achievement, when Britain ruined the traditional social order in Burma... This framework should permit a full exposition of what ought to be, what actually is. I have not yet started on the book, but keep the idea simmering on the mental hob, while I do other things..."(1).

Los caracteres de Pala, la isla, son estereotipos propios de una novela de ideas como cuadra a una utopía; naturalmente lo mismo sucedía en *Brave New World*. En realidad en todas las novelas de Huxley.

La isla ha llegado a ser un oasis de bienaventuranza debido a la conjunción de la sabiduría de dos hombres, el rey budista de los palanés y el médico escocés Mac Phail, que le había curado de una enfermedad mortal. Sus temperamentos, conocimientos y filosofía eran complementarios. Uno budista, el otro excalvinista vuelto ateo. Es la síntesis de oriente y occidente a que había llegado Aldous Huxley. Hay una nueva aportación occidental en la persona de un náufrago, Will Farnaby, que llega a la isla y se convierte a la filosofía de este único paraíso en la tierra. Ambos ingleses habían llegado huyendo sobre todo de sí mismos. Farnaby entra pronto en contacto con el actual Mac Phail, descendiente del primer colaborador del rey de Pala y eje principal de la continuidad de los valores establecidos. Entre estos nos sorprende una cierta ecuación entre el mal u oposición al bien y la desgracia, reminiscente de *Brave New World*:

"All that's being opposed is unhappiness and its avoidable causes".
(2) (pág. 96).

El sufrimiento existe, aunque, según el viejo Rajá, dos tercios de este sufrimiento es creado por la humanidad y completamente innecesario; el otro tercio es inherente:

"One third, more or less, of all the sorrow that the person I think I am must endure is unavoidable. It is the sorrow inherent in the human condition, the price we must pay for being sentient and self-conscious organisms, aspirants to liberation, but subject to the laws of nature and under orders to keep on marching... towards decrepitude and the certainty of death". (pág. 89).

- (1) Carta n. 740, dirigida al Dr. Humphry Osmond, fechada el 14 de Marzo de 1956. En *Letters of Aldous Huxley*, Chatto and Windus, 1969.
- (2) HUXLEY, A: *Island*, Penguin Books, (1962), 1968. Los pasajes citados, procedentes de esta novela, llevan a continuación indicado el número de la página.

Hay cosas inevitables como la vejez y la muerte, pero los males susceptibles de remedio deben de ser atendidos y para ello no recurre a la medicina científica, como no lo había hecho en sus propias enfermedades y problemas. Las curas físicas o mentales se llevan a cabo mediante postulados semimetafísicos; por ejemplo el uso que se hace en la isla de aves que inculcan ánimo a base de repetir aseveraciones optimistas. Y si bien nos recuerdan la hipnopedia de *Brave New World* y, aunque en este caso no se trate de máquinas, no nos resultan tan diferentes en cuanto a técnicas de sugestión. Por el contrario, la cura sin dolor bajo el efecto de la hipnosis se nos muestra altamente eficaz aprovechando poderes naturales del ser humano. El neuroteólogo es un agente médico de gran valía en Pala.

Otro gran remedio contra los males es la educación de los niños. Aquí irá dirigida a la formación de adultos que puedan regir su destino guiados por su propia determinación. Una situación tan diferente de la absolutamente determinista de *Brave New World*. Incluso será conducente a la liberación de sí mismos mediante la micomística del moksha.

La eugenesia no es impuesta pero se le presta especial atención. El segundo y tercer hijo pueden ser incluso producto de inseminación artificial, para de este modo asegurar una mejor selección de genes.

El sexo abunda en Pala, no hay frustración ni vicio. Se ha convertido en un sacramento. Existe el yoga del amor, no hay desarmonía entre los amantes. Esto coincide con la filosofía Tantra: el hombre es el ser completo simbolizado en la unión de la mujer y el hombre (3).

El control de la natalidad guarda proporción directa con el ritmo de la producción, el autoabastecimiento es esencial para no depender de las potencias extranjeras a la caza de una oportunidad que les permita la colonización industrial de este paraíso bienaventurado.

El consumismo es tan temido y anatematizado como se podría esperar de Huxley. Pero existe la manzana de la discordia dentro de Pala en las personas de la Runi y su hijo y heredero al que Farnaby sorprende hojeando un catálogo de "Sears". Parece ser que en la realidad ha sido una política norteamericana distribuir estos catálogos entre los países considerados como posibles consumidores de su superproducción. Incluso entre los países comunistas.

La Runi y su hijo, aliados con el exterior, acabarán atrayendo las

(3) ZAEHNER, R. C., ver *Mysticism. Sacred and Profane*, O.U.P., (1957),1967.

potencias extranjeras que provocan la caída final de Pala. El armamento es desconocido en la isla, donde precisamente se señala como uno de los grandes errores de occidente.

La literatura, producto de la tragedia y el sufrimiento, es incompatible con la verdad filosófica absoluta. Pero una vez haya sido invadida Pala, nos dice Huxley irónicamente, tendría un gran siglo de oro en literatura y teología.

Al inevitable problema de la muerte se le presta especial atención. La dignidad con que se afronta ahora queda ya muy lejos del impasible "show" de *Brave New World*. Vemos la prueba espiritual que la muerte por accidente del hijo del Dr. Mac Phail, y marido de Susila, supone para éstos. Pero la descripción de la lenta muerte de Lakshimi es todo un compendio de "ars muriendi". "The clear Light of pure Suchness" brilla sobre su cama, mientras que como consuelo espiritual se le recitan estrofas de las Sutras:

*"Your own consciousness shining, void, inseparable from the great.
Body of Radiance, is subject neither to birth nor death, but is the
same
as the immutable Light, Buddha Amitabha". (p. 267).*

Es evidente que Lakshimi rememora, en muchos aspectos, a María Nys la primera mujer de Huxley. Incluso hay detalles narrados por él en sus cartas que muestran coincidencias (4).

En un documento que se le da a leer a Will Farnaby, "Notes on what's what", como su nombre indica, encontramos muchos de los principios básicos de la reforma. Empieza con: "Nobody needs to go anywhere else. We are all, if we only knew it, already there", que parafrasean los principios del Vedanta: 1) "Tú eres eso"; 2) "Este alma es Brahma" y 3) "La consciencia es Brahma"; y el Tantra seguía un sistema de pensamiento y una práctica de meditación que consideraba el universo como dentro del hombre y el interior del hombre como universo.

El conocimiento de sí mismo no niega el conflicto y la frustración pero conduce al fin de éstos:

*"Conflict and frustrations— the theme of all history and almost all biography. "I show you sorrow" said the Buddha realistically.
But he also showed the ending of sorrow, self-knowledge total acceptance, the blessed experience of Not-Two" (p. 39).*

La unidad del "Not-Two", "No-Dos", está evitando la ruptura

(4) Carta n. 704, dirigida a Mrs. Elise Murrel, fechada el 29 de Mayo de 1955 (María Nys Huxley, murió el 12 de Febrero de 1955), en *Letters...*, *op. cit.*

del principio vendático, ya que dicha ruptura es la fuente de todos los males.

Estos estados de percepción señalados quedan también expuestos en términos cristianos y, aunque en ellos niegue todo el aderezo histórico, sigue los principios que conducen a la vía iluminativa, o sus consejos más humanitarios y humanistas, como vemos en "Do as you would be done by": "There are no chosen people in nature, no Holy Lands, no Unique Historical Revelations. Conservation-morality gives nobody an excuse for feeling superior or claiming special privileges". "Do as you are done by". (pág. 220).

De corte muy semejante es el siguiente aserto:

"In Pala... there are no sheeplike flocks and no ecclesiastical Good Shepherds to shear and castrate; there are no bovine or swinish herds and no licensed drivers, royal or military, capitalistic or revolutionary, to brand, confine and butcher. There are only voluntary associations of men and women on the road to full humanity". (pág. 178).

Este estado feliz es producto del sincretismo final a que llega Aldous Huxley, vías medias que al faltarle en *Brave New World* le había llevado a un choque tan trágico. Por una parte el budismo y el abstracto básico de todas las religiones, por otra la ciencia moderna junto a la receta de mezclar lo mejor de todos los mundos posibles: oriente y occidente, lo antiguo y lo moderno. Sus interrelaciones entre budismo y ecología pueden parecer extrañas, cuando en realidad es una conclusión lógica en un sistema que considera a la naturaleza con compasión e inteligencia:

"We shall be permitted to live on this planet only for as long as we treat all nature with compassion and intelligence. Elementary ecology leads straight to elementary Buddhism". (pág. 220).

Pero existe de antiguo un problema en el ansia de Huxley ante la consecución del estado iluminativo místico. Como agnóstico semi-creyente no puede llegar a él a través de una ascesis ortodoxa y acaba recurriendo a la droga para conseguir la transparencia a través de las puertas de la percepción, que había entrevisto en su antología de místicos orientales, occidentales, sufistas, etc. en su *The Perennial Philosophy* de 1946.

En 1954 en *Doors of Perception* (cuyo título toma de la cita de Blake que usa como lema del libro: "If the doors of perception were cleansed, every thing would appear to a man as it is, infinite") Huxley explica con todo detalle el experimento llevado a cabo con mescalina en Oxford bajo la supervisión del Dr. Osmond. La realidad, la luz, los colores adquieren una cualidad radiante que no se puede expresar, porque la gloria y la maravilla de la pura existencia pertenece a otro orden, más allá de la capacidad de expresión, incluso del arte a más

alto nivel: "Eternity in a flower, Infinity in four legs chair, and the Absolute in the folds of a pair of flannel trousers" (5).

Huxley cree haber llegado a experimentar la contemplación en un alto grado, pero no en toda su plenitud, al papel de María le falta el trabajo de Marta:

*"For in its fullness the way of Mary includes the way of Martha"...
... "Mescaline opens up the way of Mary, but shuts the doors on that of Martha. "... the saint, the man who in Eckhart's phrase, is ready to come down from the seventh heaven in order to bring a cup of water to a sick brother" (6).*

Huxley acepta de buen grado la mescolanza de H. G. Wells en la que "art and religion, carnivals and saturnalia, dancing and listening to oratory... have served... as Doors in the Wall" (7). Pero se apresura a delimitar los logros alcanzados bajo el efecto de la mescalina:

"I am not so foolish as to equate what happens under the influence of mescaline or of any another drug, prepared or in the future preparable, with the realization of the end and ultimate purpose of human life: Enlightenment. the Beatific Vision. All I am suggesting is that the mescaline experience is what Catholic theologians call "a gratuitous grace" not necessary to salvation but potentially helpful and to be accepted thankfully, if made available". (8)

Las experiencias de Huxley suponen pronto un reto para el profesor R. C. Zaehner que publica en 1956 un magnífico estudio sobre *Mysticism, sacred and Profane* (9).

Para ello este autor se ha documentado sobre un extenso corpus de escritos místicos, tanto de fuentes europeas como orientales. Sobre el oriente especifica:

"Religion for the Hindu or Buddhist... is not so much something to be professed as something to be experienced and such experience, in its higher forms, is usually called mystical experience" (10)

Y sobre el cristianismo:

"Obviously, if mescaline can produce the Beatific Vision here on earth — a state that we had hitherto believed to have been the reward for much earnest striving after good— the Christian emphasis on morality is not only all wrong but also a little naive. Mescaline presents us not only with a social problem—for how on earth could a society

- (5) HUXLEY, A.: *The Doors of Perception*, Penguin Books, (1954), 1969. pág. 31.
- (6) *Ibidem*, págs. 35-36.
- (7) *Ibidem*, págs. 51-52.
- (8) *Ibidem*, pág. 60.
- (9) ZAEHNER, R. C.: *Op. cit.*
- (10) *Ibidem*, pág. 2.

composed exclusively of ecstasies possibly be run?— but also with a theological problem of great magnitude". (11)

Huxley no hace ningún secreto de su postura ante los dogmas, como puede apreciarse en una carta que escribe a Reid Gardner el 25 de Junio de 1962:

"I remained an agnostic who aspires to be a gnostic— but a gnostic only on the mystical level, a gnostic without symbols, cosmologies or a pantheon". (12)

En *Island* la antigua preocupación de Huxley con las drogas que expanden la conciencia aflora a primer término como elemento integral de la experiencia mística. Su actitud es de nuevo que las iglesias establecidas advocan la creencia en dogmas indemostrables a expensas de la experiencia religiosa inmediata. En su lugar aplica medios psicológicos que le lleven a un fin trascendental: "The moksha-medicine takes you to the same place as you get to in meditation" (pág. 191).

En lugar de la meditación la medicina-moksha les prepara para la percepción de la gracia gratuita, como en una experiencia mística plena, que normalmente sólo sobreviene al hombre después de la plegaria, el ayuno y ejercicios espirituales. Las implicaciones son obvias: Huxley está tomando un atajo que le conduzca a la plenitud de la experiencia trascendental.

Will Farnaby procede a su iniciación en la medicina moksha bajo la tutela de Susila en una situación muy semejante a la que experimentó Huxley bajo los auspicios del Dr. Osmond, con lo que *Island* da forma literaria a sus propias vivencias con la mescalina en su lucha por la fruición de la experiencia inmediata.

El primer paso en esta nueva dimensión de la vida es la visión de la Luz. Es el estado primigenio de la mente:

"Only union with unity in a limitless, undifferentiated awareness. This self-evidently, was the mind's natural state" (pág. 273).

Will Farnaby ve la creación invertida, en vez de convertirse a través de ella en un ser separado, individual y desamparado, se hace o se deshace en pura mente, mente en su estado natural primero, infinitamente, luminosamente bienaventurada, cognoscitiva. En realidad es el retorno a la fuente primera desde lo creado:

"but the fact remained that the dreadful miracle of creation had been reversed. From a praeternaturally wretched and delinquent self he had been unmade into pure mind, mind in its natural state,

(11) *Ibidem*, pág. 13.

(12) Carta n. 897, dirigida a Reid Gardner, fechada el 25 de Julio de 1962. En *Letters...*, *op. cit.*

limitless undifferentiated, luminously blissful, knowledgelessly understanding" (pág. 273).

De aquí pasa a una cristalina transparencia de bienaventuranza, "crystalline transparency of bliss" en la que el cristal de las puertas de la percepción quedan limpios como en el citado lema de Blake. La terminología utilizada nos recuerda "la transparencia" de Plotino que con su fusión alejandrina de las filosofías del próximo y lejano Oriente, había establecido una larga línea de sucesión en occidente.

Huxley, como otras muchas veces, incluso en su propia vida, invoca al místico Eckhart que repite la infabilidad de tal experiencia: "Felicity so ravishing, so inconceivably intense that no one can describe it. And in the mids of it God glows and flames without ceasin" (pág. 274).

Pero de pronto, de la forma más inesperada, Huxley se refiere a estas experiencias como "the only temptation taht God could succumb to. The fruit of the ignorance of good and evil". Con ella "God has been stuffing himself for billions of years". Y continúa dentro del mismo espíritu: "Then, all of a sudden, up comes Homo Sapiens, out pops the knowledge of good and evil. God had to switch to a much less palatable brand of fruit. You've just eaten a slice of the original supermango, so you can sympathize with him" (pág. 274). Puede que Huxley quiera unir a este sincretismo la idea del evolucionismo de Dios inmanente en el mundo, pero se muestra tan burlón que parece como si en esta síntesis de actitudes ante Dios hubiera decidido no dejar el ateísmo fuera.

Tras este interciso, y la experiencia visual de la luz, nos muestra la auditiva a través de la música de Bach que considera la más próxima al silencio, como contrapunto máximo del sonido: "The music that's closest to silence, closest, in spite of its being so highy organized, to pure, one-hundred-degree proof spirit". (pág. 275).

Farnaby cree no haberla oído antes nunca, la clave reside en que él no es ya un ente individualizado escuchándola, la música, al no pertenecer ahora a ningún oyente, adquiere mayor belleza y significaco, "a manifestation at one remove of the luminous bliss" (pág. 275). Así en "at one remove", "un grado menos" que la bienaventura luminosa, parece que pasemos al peldaño inmediatamente inferior al Uno de la escala de Plotino. Así de la experiencia de Dios bajamos a la del gran arte con música no corrupta por ninguna historia personal o las nociones de segunda mano que han sobrecargado el don de la experiencia inmediata.

Del desasimiento contemplativo nos conduce a una participación apasionada, que describe un estado caleidoscópico del ser en plenitud de colores, luminosidad, musica, estrellas vivientes, bellezas:

“Silver and rose, yellow and pale green and gentian-blue, an endless succession of luminous spheres came swimming up from some hidden source of forms and, in time with the music, purposefully constellated themselves into arrays of unbelievable complexity and beauty. An inexhaustible fountain that sprayed out into conscious patterings into lattices of living stars”. (pág. 278).

Este espectáculo lleva a Farnaby a considerar que la creación no fue “en el principio” sino que es un perpetuo proceso.

Cuando empieza a abrir los ojos, tras la disminución de los efectos alucinatorios de la droga, se encuentra con una mesa de mármol, una librería y un trozo de pared; sin embargo esto no es todavía la vuelta a la realidad normal, pues los contempla como una obra maestra pintada por un pintor moderno y como un cofre de joyas. Y por fin a sus pies, la visión del ejemplo más extremo de la “discordia en concordia”. La mantis religiosa hembra devora metódica e implacablemente a su compañero como conclusión normal de su cópula anterior y que a su vez acaba igualmente engullida por un lagarto que se le viene encima como una saeta. Es el Horror Esencial (“Essential Horror”). Ahora que las puertas de la percepción se han limpiado todo se ve con suma nitidez. Con el Horror Esencial la escala del ser del universo queda completa, pero al aceptar esta escala hasta sus últimas consecuencias, la complejidad del descenso es mucho mayor:

‘ “It isn’t the sun”, he said at last, “and it isn’t Chartres. Nor the infernal bargain basement, thank God. It’s all of them together... Yes, that’s it”, he went on. “Sun into Chartres, and then stained glass windows into bargain basement. And the bargain basement goes into reverse, picks out into this — into you and me by Rembrandt. Does that make any sense to you?” ’ (pág. 279). Todo es una unidad gradualmente entremezclada y escalonada. Hasta el sótano de esta escala puede participar de la luz y especialmente el hombre donde la luz como contrapunto de la oscuridad reverbera como en un cuadro de Rembrandt. Es la dualidad materia — espíritu, donde el espíritu es el faro que ilumina con toda intensidad, sin anular, la sombra, o mejor, donde las dos por contraste se acentúan. Es exactamente la misma escala que Juan Ramón Jiménez expone al comentar *L’Irrémédiable* de Baudelaire:

“Baudelaire trenza la risa luzbélica con la sonrisa luzpácica...la trenza es como una escala del cielo al infierno, o mejor, del azul al pozo que también participa del azul, como en el infierno, por su boca. Subir y bajar con los dedos esa escala bodeleriana, puede dar como sonido la música universal”.

Susila y Will se enamoran ya dentro del “hic at nunc”, asumiendo en el proceso la inmortalidad del sufrimiento y sintiéndose integrados definitivamente al paraíso. Sus almas lo conservará en cualquiera de las circunstancias. En ese preciso momento las tropas del Coronel Dipa están invadiendo Pala. En esta ocasión, como antes hemos visto ante la

muerte, la única solución es estar preparados a través del conocimiento de sí mismo, el desasimiento y la posesión del pensamiento transcendental.

Huxley ha conseguido una utopía construida con un ideal posible. Casi todo lo que ha ocurrido en ella, tal y como Huxley delineaba en su carta al doctor Osmond, citada al principio de este ensayo, ha ocurrido alguna vez o puede ocurrir, incluso podemos ir más lejos afirmando que gran parte de su novela está entreverada con la propia experiencia, con el propio "pilgrim's progress", del autor. Así nos gustaría concluir diciendo que si *Brave New World* era su "antiutopías", ésta es la utopía que Huxley auguraba al principio del lema que servía de frontispicio a *Brave New World*:

"Las utopías aparecen como mucho más realizables de lo que se creía".

O sea, una utopía que ya no lo es, ya que el autor, por propia experiencia no puede considerarla, salvo en algunos detalles, como puramente inexistente. Así lo expresaba en la carta dirigida al Dr. Osmond en 1956 y que hemos citado al principio:

"This framework should permit a full exposition of what ought to be, what actually is".